



# NOTICIAS

## Conservando e innovando

Los trabajos realizados por la CNCPC traen, a menudo, objetos curiosos de la historia de México. Otras veces, lugares y problemáticas interesantes obligan a los restauradores a desplazarse para solucionar problemas complejos. Testamentos de personajes históricos, fragancia para ahuyentar murciélagos, cuevas con vestigios milenarios, nuevas técnicas de registro o cuadros destruidos por un huracán son algunas de las tareas que recientemente ocupan a los profesionales de la Coordinación.

▲ Comunidad en la cueva de Oxtotitlan, Guerrero | © Fototeca CNCPC-INAH, 2009

◀ Comunidad de Oxtotitlan, Guerrero | © Fototeca CNCPC-INAH, 2013

## En primer lugar encomiendo mi alma a... y mando mi cuerpo a la tierra

*Texto: María Eugenia Rivera Pérez y Oscar Gutiérrez Vargas.*

*Responsables del proyecto e Información: Jeniffer Ponce y Dalila Terrazas*

“Yo doña Leonor de Leyva...estando adoleciendo de la enfermedad que Dios se ha servido enviarme; por su infinita misericordia, en mi entero juicio memoria y entendimiento natural...Primeramente encomiendo mi alma a Dios Nuestro Señor...y el cuerpo a la tierra de que fue formado el cual hecho cadáver, mando se amortaje con el hábito de Nuestra Señora de la Merced, dejando a la disposición de mis albaceas mi funeral y entierro encargándoles sea sin pompa alguna... Chilpancingo Ciudad de los Bravos, julio veintidós de 1829”, así quedó asentada la última voluntad de la madre de Antonina Guevara, quien fue la esposa del caudillo insurgente Nicolás Bravo, en el Libro Testamentario de Santa María de la Asunción de Chilpancingo, Guerrero. El texto fue transcrito y estudiado por la Historiadora María Teresa Pavía Miller del Centro INAH Guerrero, y a partir de esto fue que surgió la preocupación por la conservación de este documento.

En los albores del México independiente, el registro de bautizos, casamientos, decesos y donaciones, se hacía en los libros de las iglesias, porque aún no existía la institución pública que inscribiera estos hechos.

El Libro de Testamentos de Santa María de la Asunción ofrece constancia de los deseos póstumos que declaraban fe y el ánimo de legar bienes a diversas personas. Algunos, donaban una parte a la comunidad, mientras otros dejaban dinero para las fiestas religiosas o el arreglo de un retablo. Y, por supuesto, unos pagaban adicionales misas para obtener indulgencias.

En el Taller de Documentos Gráficos de la Coordinación Nacional de Conservación del Patrimonio Cultural (CNCPC) se trabaja constantemente con piezas de gran relevancia histórica, como el Libro Testamentario del archivo de la Catedral de Chilpancingo. Las restauradoras a cargo de la intervención, Jeniffer Ponce y Dalila Terrazas, con asesoría de Marie Van der Meer, explican que se trata de un manuscrito del siglo XIX encuadernado en carter de piel, que presentaba diversos deterioros por las condiciones de resguardo que tenía.



▲ Libro Testamentario de 1832 a 1849 | © CNCPC-INAH, 2014



▶ Cartera de piel | © CNCPC-INAH, 2014



▲ Dalila Terrazas revisando Libro Testamentario | © CNCPC-INAH, 2014

Sufrió escurrimientos de agua que provocaron oscurecimiento, rigidez y encogimiento de la piel del encuadernado. El ataque de insectos generó faltantes diversos en las hojas y la presencia de microorganismos causó un gran número de manchas. La costura del libro estaba afectada y ya no se mantenía unido.

### Injertos de papel y tensado de piel

Ante el estado delicado de la pieza, fue necesario desglosar los cuadernillos, limpiar cada una de las hojas, laminar algunos folios y aplicar refuerzos e injertos para completar los faltantes, de tal manera que recuperaran su estructura.

Para la intervención de los folios se hicieron diversas pruebas con pulpas de papel a fin de encontrar la proporción adecuada y realizar los injertos. Se eligió al final una mezcla de 80% algodón y 20% papel japonés, logrando características como color, flexibilidad y textura más compatibles con el papel original.

La pulpa se aplicó en la zona de faltantes y las fibras se depositaron hasta conformar el papel, utilizando

una mesa de succión. Con este método fue posible controlar el espesor del papel, evitando el aumento de las dimensiones y que no hubiera problemas al montarlo en su cartera.

La cartera de piel estuvo varios días en una cámara de humectación, aislada del ambiente, donde se incrementaron las condiciones de la humedad, con el fin de que se reblandeciera y adquiriera flexibilidad. Después se tensó para que, al secarse, la contracción del material permitiera eliminar las deformaciones.

### Para muestra basta... algodón y papel

Para encontrar el color del papel similar al del Libro Testamentario se hicieron pruebas con distintos tipos de algodón. Es importante recordar que, para elaborar documentos en el siglo XIX, se utilizaba papel de trapo de algodón y lino. Recolectaban telas, las hacían pedazos y de eso sacaban las fibras para la pulpa.

La investigación que se realizó con distintos materiales para la aplicación de los injertos, dio como resultado un muestrario con el cual, las restauradoras del Taller de Documentos Gráficos, podrán intervenir otras obras en el futuro, controlando las características físicas tales como: la tonalidad, la resistencia y la flexibilidad de los injertos, a partir de las mezclas experimentadas. Este catálogo es una innovación realizada por profesionales de la conservación con el sello de la CNCPC.

Una vez que finalice el proceso de restauración, el Libro Testamentario regresará al archivo parroquial de la Catedral de Santa María de la Asunción de Chilpancingo, Guerrero. Como parte de las acciones para evitar posibles daños a la obra, generados por el clima o el lugar de resguardo, se elaborará una caja especial para su almacenaje.



▲ Comparación de pulpas de algodón con hojas del Libro Testamentario | © CNCPC-INAH, 2014